

Laja 15/05/2014

Señor Jorge Cerda M.
Parroquia Cristo Rey de Laja.
Presente

Como bien sabrá Usted, a partir del surgimiento en las redes sociales de una corriente crítica a su gestión, un grupo de personas nos hemos ido progresivamente aglutinando en torno a un descontento y preocupación común con respecto a su particular forma de liderar nuestra iglesia local. Por mucho tiempo optamos por omitir, aceptar y convivir, en silencio, con esta cuestionable forma de hacer parroquia; no obstante creemos que la pasividad silenciosa muchas veces se convierte en cómplice y termina por impactar negativamente nuestras comunidades religiosas. La iglesia chilena ya ha experimentado y sufrido grandemente por la excesiva reserva y desfasada reacción ante circunstancias lamentables.

Estamos ciertos de que es muy probable la tentación de considerar al grupo de personas que hemos manifestado nuestras aprensiones, como un grupo minoritario de resentidos que está promoviendo prácticamente un complot y que no representamos el sentir de un porcentaje amplio de personas. Sin embargo, creemos que eso es un error y que a medida que se visibilice más nuestra posición, podremos comprobar que no se trata de un asunto trivial y menor, sino de un sentir profundo de muchas personas y sectores que experimentan preocupación y tristeza con respecto al devenir parroquial.

Esta misiva no sólo tiene como objetivo formalizar nuestro desacuerdo y descontento con respecto a su forma de conducirse como párroco, sino informarle además, que esta preocupación ya la hemos cursado a distintos personeros y autoridades de la iglesia, y a distintos niveles. En este mismo sentido, en el caso de ser necesario, ampliaremos nuestra acción en las redes sociales y recurriremos a los medios de prensa, para recabar mayores testimonios de personas que hayan experimentado o presenciado conductas y actitudes suyas, y de quienes usted dirige, que se aparten de lo que un pastor necesaria y de manera fidedigna debería exhibir.

No creemos coincidente con los criterios de Cristo la arrogancia, vanidad y prepotencia con las que se ha conducido una serie de procesos pastorales en nuestra parroquia, es por esto que le invitamos a Usted y vuestro vicario a qué evalúen de manera humilde, profunda y reflexiva el estilo de relación que han instaurado en nuestra parroquia; un ambiente poco amable, de desconfianza y sospecha, donde se tiende a acentuar las diferencias y a fomentar el conflicto entre quienes, históricamente, habíamos trabajado y amado juntos a la misma iglesia.

Sin otro particular: